

**Paula Bruno, *Pioneros culturales de la argentina. Biografías de una época.* Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011. 240 páginas.**

**Por Silvina Cormick**

(UNQ/UBA/CONICET)



El nuevo libro de Paula Bruno es el resultado, en primer término, de una exhaustiva investigación para su Tesis de Doctorado y, en segundo lugar, de un ejercicio de reelaboración para su publicación. El objetivo que esta historiadora de los intelectuales y de las elites culturales se ha propuesto es estudiar la vida cultural argentina de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo siguiente. Apunta a develar un interrogante específico: ¿en qué medida es productivo contemplar ese período de la vida cultural como un momento de transición entre aquel en el que, tras la caída del rosismo, los miembros de la Generación

del '37 devinieron "padres fundadores" y aquel otro que se configuró en torno al Centenario? O, de otro modo, ¿los años comprendidos entre 1860 y 1910 encierran, en términos culturales, algún rasgo particular?

Para desentrañar la cuestión, la autora elige abordar las trayectorias intelectuales de cuatro figuras destacadas del período cuya iniciación en la vida pública coincidió con los comienzos de la "organización nacional": Eduardo Wilde, José Manuel Estrada, Paul Groussac y Eduardo Ladislao Holmberg. Ingresar a su objeto de estudio a través del análisis biográfico constituye para Bruno no sólo una vía válida para iluminar una época sino también una estrategia fructífera desde la cual problematizar la caracterización de estos y otros hombres como pertenecientes a la "generación del '80". La revisión de sus itinerarios vitales y sus obras así como la vinculación de ambos con las tramas sociales y culturales en los que se hallaron inmersos, le permite repensar y cuestionar, por un lado, la idea de la "generación del 80" como un bloque homogéneo y, por otro, la relación que sus miembros entablaron con la política tras el ascenso del roquismo al poder.

Bruno prioriza al sujeto por sobre la generación y realiza una lectura diacrónica de sus periplos intelectuales en lugar de partir de una "fotografía de 1880". Descubre así la amplitud de matices existentes en los perfiles de sus miembros y advierte los diversos giros de sus trayectorias. Atender a la variedad de "trajes" que esos hombres vistieron impide definirlos a partir de su accionar en una coyuntura específica e impone desarticular ciertas

imágenes que sobre ellos ha consolidado la historiografía. Asimismo, este estudio se muestra eficaz en su propósito de revisar el desempeño y los vínculos que estos hombres establecieron entre la esfera cultural y la política para reevaluar, desde esta nueva exploración, las caracterizaciones que de ellos se han realizado como “prosistas fragmentarios”, escritores “diletantes” pero también “dandypolíticos” o “cómplices del roquismo”. En ese sentido, su propia investigación le permite concluir que, puesto en su justo medio, la escritura fragmentaria, lejos de constituir una actividad relegada a los momentos de ocio que la vida política ofrecía, representó un rasgo principal de la literatura y una forma de ser del hombre de letras de la época. Así, en debate con nociones arraigadas, la autora señala que el mundo de las letras en particular y de la cultura en general no ocuparon un rol subordinado a la política sino que adquirieron rasgos específicos que dotaron a la vida cultural de los años entre 1860 y 1910 de una fisonomía peculiar. Se trató, sostiene Bruno, de un momento fundador de la cultura argentina en tiempos en que en el país todo estaba por hacerse.

Wilde, Estrada, Groussac y Holmberg representan a aquellos pioneros y promotores de la cultura argentina que se desempeñaron a la sombra de los “prohombres de la patria” y cuyo ocaso coincidió con la configuración de una nueva cultura intelectual en los años de entresiglos. Sus itinerarios articulan cuatro de los cinco capítulos del libro, que concluye con un ensayo final en el cual se delinear las coordenadas culturales de la época. *Pioneros culturales de la argentina...* constituye un aporte significativo para repensar el período y el vínculo entre intelectuales y política, al tiempo que es un objeto de grata lectura.